



**LECTURA:** El precio del humo

Un día, un campesino fue a la ciudad a vender los productos de su cosecha. De regreso casa, entró en una posada a descansar un rato. Como era día de mercado, la posada se encontraba llena de gente.

-¿Qué quieres comer?-le preguntó el posadero.

-Una hogaza de pan y un jarrillo de vino-respondió el campesino.

Mientras el posadero se alejaba, el campesino fijó sus ojos en una pieza que estaba asándose en la chimenea y que desprendía un olor delicioso. ¿Cuánto le gustaría tomar un poco de aquella carne! Pero... ¿a saber cuánto costaba!

Al cabo de un rato, el posadero regresó con el pan y con el jarrillo de vino. El campesino empezó a comer sin apartar los ojos del asado... ¡olía tan bien! De pronto tuvo una idea. Se levantó con el pan en la mano y se acercó al fuego. Colocó el pan sobre el humo que desprendía el asado y esperó unos minutos. Cuando el pan se impregnó bien de aquel olor succulento, lo retiró del fuego y se dispuso a comer. Pero al ir a morderlo oyó una voz que gritaba:

-Te crees muy listo, ¿Verdad? Intentabas engañarme, pero tendrás que pagar lo que me has robado.

Los gritos del posadero despertaron la curiosidad de la gente.

Las conversaciones se interrumpieron y todo el mundo miró hacia los dos hombres.

Yo... yo no te he quitado nada. Te pagaré el pan y el vino-dijo el campesino.

**SESIÓN: 1**

-Sí, claro... ¿y el humo, qué? ¿Acaso no piensas pagarlo?

El campesino, sin salir de su asombro, intentaba defenderse.

-El humo no vale nada, pensé que no te importaría...-¿Cómo que el humo no vale nada? Todo lo que hay en esta posada es mío. Y quien lo quiera, debe pagar por ello.

En ese momento un noble que se encontraba comiendo en la posada con otros ilustres caballeros intervino en la discusión:

-¡Cálmate posadero! ¿Cuánto pides por el humo?

-Me conformo con cuatro monedas-respondió satisfecho el posadero.

El pobre campesino exclamó preocupado:

-¡Cuatro monedas! Es todo lo que he ganado hoy.

Entonces el noble se acercó al campesino y le dijo algo en voz baja.

El campesino abrió su bolsa y le dio sus cuatro monedas al caballero.

-Escucha, posadero - dijo el noble haciendo sonar en su mano las cuatro monedas-Ya estás pagado.

-¿Cómo que ya estoy pagado? ¡Dadme las monedas!

¡Clin, clin! Sonaban las monedas en la mano del noble.

-¿Las monedas?- preguntó el noble- ¿Acaso se comió la carne el campesino? Él sólo cogió el humo. Pues para pagar el humo del asado bastará con el ruido de las monedas.

Y ante las risas de todos, el posadero no tuvo más remedio que volver a su trabajo y dejar marchar tranquilamente al campesino.



**TRABAJAMOS:**

Lectura, comprensión y expresión oral y escrita y, vocabulario.

**ACTIVIDADES:**

**ANTES DE LA LECTURA:**

Encuadrar el texto en la época histórica que sucede.

Comentar el vocabulario.

Hablar sobre el engaño y la generosidad.

**DURANTE LA LECTURA:**

Lectura individual.

Lectura en voz alta por varios alumnos

**DESPUÉS DE LA LECTURA:**

1.- ¿Dónde sucede la historia?

-En un restaurante de una ciudad.

-En la posada de un pueblo.

-En la posada de una ciudad.

2.- ¿Quién es el protagonista?

3.- ¿Cómo es el posadero? Subraya:

-Torpe. -Abusón. -Respetuoso.

4.- ¿Cómo es el caballero? Subraya :

-Tímido. -Orgullosa. -Ingenioso.

5.- ¿Qué oficio tenía el campesino? Subraya:

-Ganadero. -Maestro. -Agricultor

6.- ¿Para qué entró el campesino en la posada? Señala la respuesta correcta:

-Para comer y descansar.

-Para charlar un rato.

-Para discutir con el posadero.

7.- ¿Qué sucede con el humo del asado?

8.- ¿Pretende el campesino engañar al posadero?

9.- ¿Quién sale en ayuda del campesino? Señala:

-Un caballero. -Un pastor. -Nadie.

10.- ¿Cómo se soluciona el problema?

11.- ¿Te parece un justo pago del humo?

12.- ¿Qué piensas del posadero?

13.- ¿Qué valor de los trabajados este año le falta al posadero?

-Compañerismo. -Responsabilidad. -Generosidad. -Perdón.